

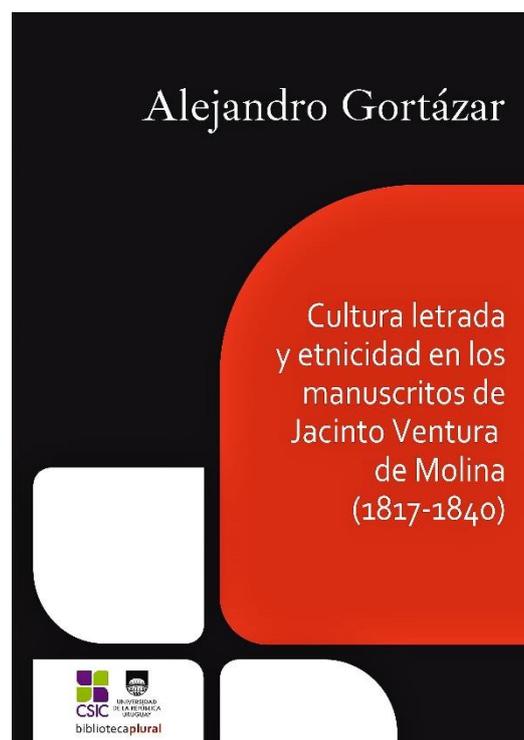
Gortázar, Alejandro
(2017)

*Cultura letrada y
etnicidad en los
manuscritos de Jacinto
Ventura de Molina (1817-
1840)*

**Montevideo, Biblioteca Plural,
CSIC, Universidad de la
República**

Florencia Thul Charbonnier

Universidad de la República, Uruguay –
FHCE - Instituto de Ciencias Históricas –
Departamento Historia del Uruguay



El libro *Cultura letrada y etnicidad en los manuscritos de Jacinto Ventura de Molina (1817-1840)* es la adaptación del autor, de su tesis de Doctorado en Letras. Alejandro Gortázar, demuestra profunda experticia en el análisis histórico y en el tratamiento de la documentación de archivo con la que trabaja.

El protagonista de este libro es Jacinto Ventura de Molina, un afrodescendiente libre que consiguió colarse en la “cultura letrada” del Montevideo de la primera mitad del siglo XIX. El objetivo de la investigación fue hacer una “descripción densa” de su actuación, ubicada en el particular contexto del fin de la dominación colonial y de la creación del Estado Oriental del Uruguay. Esto es logrado en el texto mediante un exhaustivo análisis de los escritos de Molina, de los que nos cuenta de manera detallada el derrotero que sufrieron desde su producción hasta llegar a nuestras manos.

En el capítulo 1, *Jacinto Ventura de Molina en la ciudad letrada (1766-1837)*, el autor comienza por ubicar el fenómeno de la esclavitud en el Río de la Plata y en particular, en la ciudad de Montevideo, la que será el escenario de

actuación de Molina. A través de un recorrido por su vida y la de sus padres, el autor busca acercar al lector a su protagonista: el proceso de aculturación al que fue sometido, su formación tutorada por el español José Eusebio de Molina, su vida en pareja en Buenos Aires, su experiencia durante la dominación luso-brasileña y su cercanía con Federico Lecor, de quién recibió protección y amparo. Con el advenimiento del Estado Oriental, que poco modificó la situación de la esclavitud del país, ejerció la profesión de abogado, luego de ser reconocido como “defensor de negros” y Licenciado en Derecho por las nuevas autoridades.

En el capítulo 2, *Cultura letrada y etnicidad en el siglo XIX rioplatense*, se discute el concepto “ciudad letrada” de Ángel Rama a partir de la interacción con otros autores que lo han tomado y resignificado. Gortázar menciona los problemas de esta “red de conceptos teóricos” y propone, a cambio, utilizar la noción de “cultura letrada”. Hay un interesante esfuerzo por alejarse de los marcos nacionalistas de análisis, los que no le resultan útiles por la trayectoria personal de Molina. Éste se formó en una configuración cultural (colonial) y murió en otra (nacional), lo que es determinante en su “forma de hablar”. A partir del caso de Molina, el autor buscó presentar algunas objeciones al modelo teórico de Rama, sobre todo a los supuestos de una cultura nacional y al rol de las ciudades capitales. A su vez, Gortázar incorpora a su marco teórico la cultura y la sensibilidad letrada que lo llevan a introducir la variante étnico-racial al análisis.

Mediante documentación diversa, Gortázar muestra que a pesar de las burlas o insultos a los que era sometido este escritor, la protección que recibía de algunos blancos, no lo colocan como un “exiliado” de la ciudad letrada sino como un afrodescendiente que lucha por el reconocimiento y que interviene en las disputas entre los letrados de la época, permaneciendo, en algunos momentos, cerca del poder.

En el capítulo 3, *Escribir “Yo”: mimesis y autobiografía*, los escritos y la experiencia de Molina son puestos en diálogo con otros afrodescendientes que “tomaron la palabra” en el mismo período: Olaudah Equiano, esclavo instalado en Inglaterra luego de un periplo por las Américas; Mahommah G. Baquaqua,

esclavo africano en EEUU; y Francisco Manzano, esclavo cubano. ¿Qué tienen en común? Que los cuatro comparten el proceso de “mimesis con la cultura blanca”. En este capítulo, los escritos analizados son sus discursos autobiográficos. Si bien no hay entre sus textos una “Autobiografía”, Molina construye en varios pasajes su experiencia de vida para legitimarse como sujeto ante la comunidad letrada.

El capítulo 4, *Intermediar, Representar: Jacinto Ventura de Molina entre esclavos*, analiza el rol de Molina como representante de los Negros Congos de Gunga en los años posteriores a la creación del Estado Oriental. Frente a una historiografía que poco se ha dedicado a estudiar las formas de resistencia de los esclavos y afrodescendientes libres, el libro presenta de manera detallada y bien documentada el caso de un intento de levantamiento de esclavos ocurrido en Montevideo el 25 de mayo de 1833. Este hecho desencadenó en la ciudad un operativo de vigilancia policial y un edicto que prohibía la realización de los “bailes de negros”. ¿Dónde entra Molina? Actuando como representante legal de la Sociedad de Negros Congos de Gunga, solicitando a las autoridades el permiso para su creación. En su argumentación, Molina buscó diferenciar a sus representados de las acciones de los protagonistas del levantamiento del año 1833, destacando constantemente la fidelidad de aquellos a las autoridades del Estado Oriental. El rol ejercido por Molina le permite al autor calificarlo como un “sujeto fronterizo”, habituado a transitar en el mundo de los negros esclavos y libres, aunque distinguiéndose entre ellos por su educación y capacidad de escribir, y el mundo de los amos blancos.

El libro se cierra con una reflexión del autor haciendo un llamado a colocar a la literatura escrita por afrodescendientes en el universo de la “cultura letrada”. Mediante el disfrute de una escritura por demás fluida y agradable, el lector encontrará en las páginas de este libro la experiencia letrada de un peculiar “sujeto fronterizo” contada a través de sus propios escritos.

-----00000-----